# ROCK & POP®

## SALIÓ LA LEY
## LA NUEVA LEY

## EL VERANO DE LOS ROCKEROS
UNA TEMPORADA EN EL INFIERNO

## LOS PERICOS
GENTE RADIANTE Y FELIZ

## LA HISTORIA SIN FIN,
## EL REGRESO DE LOS
# BEATLES

NIRVANA ~ LOS PRISIONEROS ~ VALDIVIA ~ MADONNA ~ TARANTINO

Diciembre 1994
7
$ 800
Venta en Kioskos
Recargo por flete regiones I,II,XI,XII $ 880

# LA LEY
# EL PERFUME DEL INVISIBLE

El grupo chileno acaba de grabar un nuevo disco. Se va a llamar Invisible y alude a su desaparecido fundador y guitarrista, Andrés Bobe. Algunas cosas han cambiado en la banda. Rock & Pop estuvo en Los Angeles durante los últimos días de La Ley en el estudio para ver cómo andaba todo eso.

*por* **Sergio Fortuño**

*fotos* **Alejandra Palacios**

El 30 de octubre, La Ley terminó de mezclar un nuevo disco luego de trabajar en él durante cinco semanas en Los Angeles, California. Sobre el trabajo que el grupo realizó para esta producción se pueden destacar muchas cosas. Que la banda se paseó por estudios de sonido alucinantes. Que el ingeniero y coproductor es el chileno Humberto Gatica, uno que ha trabajado para Michael Jackson, Quincy Jones, Chicago, Barbra Streissand, Julio Iglesias y Luis Miguel, entre otros. Que el presupuesto para la grabación fue de cien mil dólares. Que el álbum es el primer trabajo de la banda en virtud de un contrato con la poderosa filial mexicana del sello Warner. Pero nada de eso es lo más importante. Humberto Gatica ha trabajado con otros artistas chilenos. Grabó a Myriam Hernández, que también firmó con Warner México y también hizo un disco en Los Angeles. Por estudios de la misma ciudad han pasado antes Jorge González y Pablo Herrera, por ejemplo.

Lo que importa en este caso es cómo la banda se sobrepuso a la ausencia de Andrés Bobe después de que el fundador y pieza central en el desempeño creativo de La Ley perdiera la vida en un accidente durante la madrugada del 10 de abril. La tecnología, el personal, los estudios, aunque encandilen, son secundarios al lado del simple hecho de que La Ley haya grabado un disco, el cuarto de su historia. Es como si se tratara de un debut. De hecho, el grupo ha cambiado. Volvió Rodrigo Aboitiz en los teclados y, hasta no solucionar una situación contractual, Pedro Frugone es guitarrista invitado.

Con ellos empezaron a ensayar Beto Cuevas (voz), Luciano Rojas (bajo) y Mauricio Clavería (batería) a fines de mayo, según recuerdan algunos miembros de la banda. Entre medio de giras por México, Festival de Acapulco incluido, el grupo grabó los demos para su nuevo álbum. El grupo partió a Los Angeles a fines de septiembre y comenzó a trabajar en el registro definitivo de doce temas seleccionados, algunos de los cuales alcanzaron a ser esbozados por Bobe.

## No Llores... Trabaja

Son cerca de las cinco de la mañana. Beto Cuevas, Humberto Gatica y el ingeniero de La Ley, Oscar López, trabajan en los estudios Record Plant ubicados cerca de Santa Mónica Boulevard, un bastión gay de Hollywood. Cerca de la sala donde se encuentran los chilenos cuelgan de una pared fotografías de músicos que han estado ahí antes: Paul McCartney, George Harrison, Michael Jackson, Steven Tyler, Simon & Garfunkel, Rod Stewart, George Michael, Iggy Pop... Días antes habían estado grabando Duran Duran y Nine Inch Nails (cada uno por su parte, desde luego). Tras el muro de las fotos hay un jacuzzi y a un costado, una mesa de pool. Durante algunos minutos, Gatica y Beto Cuevas juegan en ella, para relajarse. Luego, vuelven al trabajo, que consiste en registrar las voces para los últimos temas y terminar las mezclas definitivas del disco. Es la madrugada del sábado y todo tiene que estar listo el domingo, porque Gatica tiene que ir a París para trabajar en una producción de la canadiense Celine Dion.

Algunos minutos después de las cinco y media, Beto Cuevas realiza varias tomas de voz para la canción "Invisible" y luego conversa. "Es una canción que le escribí a Andrés, a raíz de un sueño que tuve y que conté en la revista (R&P N°1)", explica. "También el concepto invisible quiere reflejar la presencia constante de Andrés en todo lo que estamos haciendo. Creemos que él de alguna forma está todavía con nosotros, hasta que termine este disco. Después de este empujón que nos está dando, depende de nosotros".

"Yo siento la presencia de Andrés en lo que estamos haciendo, en el hecho de que hayamos tomado cosas que hacía él y que no las hagamos tan mal", continúa. "Es como si él se hubiese dividido en cinco y se hubiese metido en nosotros, entonces seguimos funcionando como grupo. También el haber perdido a Andrés funcionó como una inyección de fuerza muy grande. Nunca dudé de que fuésemos a volver. Inmediatamente después de su muerte nos pusimos a trabajar, nos pusimos a componer canciones".

"Como que no nos dimos tampoco el tiempo de vivir el duelo", recuerda. "Obviamente tuvimos mucha pena, pero la escondimos de alguna forma con el trabajo". Sin embargo, todavía en el grupo se viven momentos de tristeza. "De repente te vienen así como bajones", dice Beto. "Una semana atrás fui a ver el show de los Rolling Stones aquí en Los Angeles y de repente estaban tocando "Jumping Jack Flash" y no sé porqué me acordé de Andrés, porque nos gustaba esa canción y como que me dieron ganas de llorar en el recital, cuando todo el mundo estaba gritando y estaban todos en otra. Esos sentimientos suceden todavía y yo creo que van a seguir sucediendo durante un tiempo".

Para Luciano Rojas, tocar sin Bobe fue tremendo. "El momento en que retomamos el trabajo lo recuerdo con mucho dolor", dice el bajista en la cocina de la pieza del hotel donde está alojado el grupo. "Creo que tomamos la decisión adecuada", agrega. "Como un mecanismo de autodefensa nos encerramos en el trabajo. Me doy cuenta de que todo fue muy sano en el sentido de enfocar ese dolor que, al fin y al cabo, es energía que uno tiene que descargar. Mauricio Clavería, por su parte, destaca lo duro que fue para la banda perder a Bobe no como compañero de trabajo, sino como amigo. Cuenta, por ejemplo, que "Andrés era mi compañero de cuarto en todas las giras. Siempre nos reíamos mucho porque le decía en broma 'te veo más a ti que a mi mujer y te voy a terminar haciendo el amor' ".

## Dos amigos

Antes de que Andrés Bobe muriese, el grupo estaba en conversaciones para realizar ese comercial de bebida cola que salió al aire entre mayo y junio. El fallecimiento del guitarrista frenó el proyecto por dos semanas. En definitiva, se hizo. Luego, ▶

**Entre los Botones: En los estudios Record Plant, en Los Angeles, California, La Ley mezcló Invisible. El sitio es uno de los que concentran un porcentaje importante de las perillas y los cables existentes en el mundo.**

se anunció que el nuevo guitarrista de la banda era Pedro Frugone, ex integrante de Viena y hasta ese momento, miembro de Anachena, banda que habían fundado él y su hermano Archie. Un par de meses después, La Ley recibió a un nuevo integrante, Rodrigo Aboitiz, tecladista que había formado parte del primer proyecto del grupo, en el que, además de Bobe, participó la española Shía Arbulú, que había sido cantante en Nadie.

Aboitiz, también ex integrante de Aparato Raro, cuenta que él y Andrés Bobe habían tenido algunas reuniones para juntarse y hacer música, no necesariamente con La Ley. En medio de eso, ocurrió el accidente. "Ellos me llamaron y yo también tenía ganas de que me llamaran", señala el tecladista, aclarando que su reincorporación al grupo fue espontánea, sin concursos ni negociaciones, ni nada por el estilo.

El había dejado la música para dedicarse a trabajar en una empresa privada. "Había tenido un hijo y yo no me sentía aún muy maduro para tener hijos", recuerda. "Sentía que tenía una presión encima y que tenía que apechugar y realmente con La Ley en ese momento no se estaba ganando plata. Después de un tiempo te das cuenta de que si no haces lo que realmente te gusta hacer, lo que sabes hacer, para qué estás aquí. Me di cuenta sobre todo de eso en el funeral de Andrés, porque fue muy bonito lo que dijo el cura. Me hizo reflexionar eso de "qué hiciste con lo que te di, con lo que tú estabas hecho para ser".

Pedro Frugone es como el chico malo de la banda. A su lado, Aboitiz, ya por naturaleza moderado, parece un diplomático en un evento oficial. Frugone, en cambio, es deslenguado e impulsivo. Mientras la grabadora está al frente suyo, el manager de La Ley se pasea de vez cuando cerca de él, como para asegurarse de que no diga ninguna barbaridad.

"Yo jamás siento que esté reemplazando al Andrés. Ni ellos buscaron que yo reemplazara a Andrés ni nada, sino que es como un nuevo concepto de lo que es la guitarra dentro de La Ley", dice al explicar cuáles son sus funciones en la maquinaria del grupo.

Sobre el enredo que hubo cuando partió con La Ley a Acapulco como músico invitado, sostiene que todo fue "creado por los medios". Aseguró que "yo había dejado Anachena porque tenía un problema con la Verónica, la cantante, y cuando en un grupo hay roces, se empiezan a pudrir las cosas. Antes de que se pudran y termines odiando a una persona, es mejor retirarte". Cuenta también que en marzo de este año le había dicho al grupo que no iba a seguir y que Anachena se puso a buscar otro guitarrista. Cuando se supo de su participación en La Ley, "todo eso le llegó como patá en la guata a la BMG (sello que había firmado a Anachena) y querían cuarenta mil dólares para dejarme ir. Jamás le habían metido esa cantidad de plata a Anachena. Ellos decían que iban a perder esa plata si me iba del grupo".

Cuando esta revista se fue a la imprenta, Alejandro Sanfuentes, el manager de La Ley, insistió en que Pedro todavía es un músico invitado, debido a que no se ha solucionado el tema de su contrato con BMG como miembro de Anachena. En esa compañía se dijo que a alto nivel se negocia entre BMG Chile y Warner México la liberación del guitarrista. El tema central: con cuánto la compañía mexicana va a indemnizar a la chilena (los 40 mil dólares que mencionó Pedro Frugone fueron la petición inicial; la cifra final sería más baja). Según BMG, la indemnización servirá para grabar el nuevo álbum de Anachena. Sin embargo, el gerente general de este sello, Edgardo Larrazabal negó que existiesen negociaciones. Junto con aclarar que Pedro aún pertenecía a BMG, informó que no había nada oficializado, ni siquiera una petición de Warner para que la aparición del guitarrista en el disco se mencionara como gentileza de BMG.

"En un momento dado hubo muchas fotos por todos lados, mucho chico regio. Si al día siguiente de la muerte de Andrés dicen 'exija su afiche de Andrés Bobe' es porque algo pasa. Entonces, tratamos de cambiar lo que no nos gustaba de eso y de ahí surgió también la idea de Invisible"

Por su lado, y todavía algo preocupado por los dólares que en algún momento habría tenido que pagar "de mi bolsillo", Pedro Frugone disfruta de la buena relación musical que se dio entre él y La Ley, que ya eran amigos de antes. "La música te pone como cuando estás con una mina", dice. "De repente pasa o no pasa. Con La Ley teníamos buena onda, pero de repente aunque tengas muy buena onda no pasa nada. Con una mina puedes tener muy rica onda, pero vas a tirar y no funciona. Y gracias a Dios, con La Ley tiramos rico al tiro".

### Grabaciones Encontradas

Con la nueva formación, el grupo grabó temas nuevos en el estudio de Pedro y su hermano, en Santa Ana de Chena. Ese material fue usado como demo para las grabaciones en Los Angeles. Al llegar a esta ciudad, La Ley se instaló en un hotel que queda en la zona residencial de Hollywood Boulevard, donde vivieron durante cinco semanas.

El trabajo partió por grabar la base rítmica de los temas, o sea, el bajo y la batería, por lo que Luciano Rojas y Mauricio Clavería son los más relajados del grupo durante los últimos días de elaboración del disco. Beto Cuevas es el más ocupado, porque junto con grabar las voces está preocupado del proceso de mezcla, "de alguna forma, representando al grupo". Ese era el trabajo de Andrés Bobe. "Siempre estuve en las mezclas con él, pero no tan a fondo", dice Beto.

Todos los miembros del grupo coinciden en que el trabajo ha sido duro. "Para mi gusto, ha sido un poco rápido para tanta exigencia. Es importante tener harto tiempo. Lo que se demora una banda en un disco, como mínimo, son tres o cuatro meses, hasta seis meses", señala Pedro Frugone. Luciano Rojas observa que "a cada individualidad del grupo le

han sacado el jugo pero totalmente". También piensa que el disco se ha hecho "bajo una presión de tiempo". Explica que "era muy conveniente hacerlo en estas fechas, por efectos de la salida del disco, por las giras que vamos a tener que hacer en Chile, en México. Pero no estábamos urgidos por evitar que la gente pensara que nos habíamos muerto como grupo junto con Andrés".

### Lo Visible de Invisible

Los temas del disco van desde baladas que sólo cuentan con teclado y voz, hasta temas que, manteniendo el sonido tradicional de La Ley, por un lado, son más rockeros y crudos, por otro. ***Invisible***, además, es trilingüe. Como es usual, hay un tema en inglés, "The corridor". Esta canción fue compuesta por Beto Cuevas y Aboitiz en la primera época de La Ley. Aquí no hay nada más que la voz y un teclado y notas de una sesión de cuerdas que provienen de un sintetizador. Lo que es novedoso es que también hay una canción en francés, con versos susurrados por una voz de mujer y todo, en la que se nota un desarrollo instrumental más refinado. Su inclusión en el disco no tiene que ver con pretensiones de conquistar el mercado galo. Beto Cuevas quiso hacer algo así porque vivió 22 años en Montreal, Canadá. Y ahí, acuérdense, se habla la lengua de Asterix.

"1-800-Dual" es un tema más en la tradición de La Ley, pero con algunos sonidos distintos, algo atmosféricos. El título se refiere a los teléfonos eróticos y la letra de la canción trata sobre la reducción de la mujer a la categoría de instrumento de placer. Los textos en general son, como siempre los ha escrito Beto Cuevas, volátiles antes que concretos, metafóricos y oblicuos antes que directos. "El duelo" comienza tecno y luego es más rockero. Aquí hay alusiones a las corridas de toros. "Sin dolor no te haces feliz", postula Beto Cuevas en alguna estrofa. Otros temas más duros son "El rey", "Cielo Market" y "Fausto", que cita al mismo tiempo al clásico de Goethe y la disco gay santiaguina.

"El concepto invisible quiere reflejar la presencia de Andrés en todo lo que estamos haciendo. Creemos que él, de alguna forma, está todavía con nosotros, hasta que termine este disco. Después de este empujón que nos está dando, depende de nosotros."

Todo eso está a cargo de Humberto Gatica, un tipo reputado, pero desacostumbrado al rock. Su línea de trabajo está más cerca de las baladas y del pop a lo Michael Jackson. Para Beto Cuevas, esto no es un inconveniente. "Creo que La Ley le ha sacado mucho provecho a Humberto Gatica como ingeniero. El tiene muy buenas ideas de producción, también", señala. "El se ha adaptado muy bien a lo que es La Ley musicalmente, nunca trató de tirar influencias de las cosas que acostumbra hacer. No necesariamente un tipo que ha trabajado con Depeche Mode o Brian Ferry va a ser el mejor ingeniero para ti. El hecho de venir a Los Angeles fue porque le íbamos a sacar provecho e íbamos a maximizar el disco que teníamos, que ya estaba producido musicalmente en los demos".

Humberto Gatica conoció a La Ley cuando mezcló para la banda el disco ***Cara de Dios***, donde se incluye el tema del mismo nombre, que se utilizó en la teleserie "Champaña" y remixes de otros temas de la banda. En la misma sala de los estudios Record Plant donde conoció a Andrés Bobe, el ingeniero rancagüino que dejó el país a los 16 años, califica la música de La Ley como "extraña". Por eso mismo, dice, le atrae. "Me motivó la voz de Beto. A veces es un poco déspota en su forma de cantar", agrega.

Gatica recuerda que "me establecí en la industria de la música como ingeniero". Hace un par de años que se dedica a la producción. Básicamente, la diferencia entre un productor y un ingeniero es que el productor se preocupa del nivel artístico y, el ingeniero, del nivel técnico. "Todavía no tengo como productor el éxito que he tenido como ingeniero", dice el chileno. "Para mí esto ha sido un desafío", agrega. Y sobre la dinámica de trabajo que ha tenido con La Ley, dice que "es como en las relaciones nuevas, se quiere y se odia".

Después de terminado el disco, el grupo fue a México para hacer promoción y luego volvió a Santiago para trabajar en el arte visual del disco. Esta parte siempre ha estado a cargo de Beto Cuevas, que es diseñador. "Gráficamente, esto va a ser mostrado como porciones de nosotros y no nosotros en primer plano", adelanta. "Vamos a estar todos, pero no vamos a estar a primera vista, porque creo que nosotros como grupo, sobre todo en Chile, estuvimos un poco sobreexpuestos. En un momento dado hubo mucho tevegrameo, muchas revistas, mucho chico regio, muchas fotos por todos lados y creo que igual eso es una etapa que cualquier grupo que sale del anonimato tiene que pasar. Pero creo que igual son etapas que uno tiene que ir quemando y no se tiene que quedar pegado. Si salen afiches al día siguiente de la muerte de Andrés y dice "exija su afiche de Andrés Bobe", es porque algo pasaba. Entonces tratamos de cambiar lo que no nos gustaba de eso y de ahí surgió también la idea de 'invisible' ".

De todos modos, La Ley se va a hacer sentir nuevamente. Ahora el trabajo del grupo pasará también por México y Los Angeles, donde dedicarán parte del verano a promoverse y dar recitales. En Chile, la banda va a ensayar, grabará sus nuevos videos y participará en la nueva temporada de Martes 13. ***Invisible*** se va a presentar con varios shows a principios de enero.

Eso se llama retomar el ritmo. &

**Optimización de Recursos: "El hecho de venir a Los Angeles fue porque le íbamos a sacar provecho e íbamos a maximizar el disco que teníamos, que ya estaba producido musicalmente en los demos", explica Beto Cuevas.**